



## Ciudadanos del Cielo

Traducida por Javier Morán

Editada por Juany Muñoz de Harbert

Enseñanza del boletín semanal del 21 de enero del 2011

Filipenses 3:20 declara que nuestra ciudadanía está en los cielos. La palabra ciudadanía proviene del Griego *politeuma*. Nuestra ciudadanía está en los cielos. Somos ciudadanos del cielo y con esa ciudadanía vienen derechos y privilegios.

### **Efesios 1:3**

<sup>3</sup> Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

### **Efesios 2:6**

<sup>6</sup> y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Como ciudadanos del cielo, somos--definitivamente--bendecidos y privilegiados. Sin embargo, cada privilegio viene con su correspondiente responsabilidad. Si usted hubiera nacido en los Estados Unidos de América, usted sería un ciudadano estadounidense. Todo lo que usted tendría que haber hecho, para convertirse en un ciudadano estadounidense, sería nacer en ese país. Usted tiene el privilegio de ser un ciudadano estadounidense, pero usted también tiene la responsabilidad de comportarse como un buen ciudadano de los Estados Unidos. Todo lo que usted tuvo que hacer para convertirse en un ciudadano del cielo, fue renacer del Espíritu de Dios. Usted tiene el privilegio de ser un ciudadano del cielo, pero también tiene la responsabilidad de comportarse como un buen ciudadano del cielo.

### **Filipenses 1:27**

<sup>27</sup> Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio,

En este versículo la palabra “comportéis” es traducida de la palabra griega *politeuomai*; la cual es una forma verbal de la palabra “ciudadanía” en Filipenses 3:20, que es un sustantivo. La primera parte de este versículo debería ser traducida: “Solamente que os comportéis como ciudadanos, como es digno del evangelio”. Como ciudadanos del cielo, nuestra conducta debería ser como aquellos que se paran firmes como uno espiritualmente, con nuestras almas unidas, combatiendo unánimes por la fe del evangelio. “Combatiendo unánimes” es la palabra griega, *sunathleá*. Significa: luchar en compañía de, buscar en conjunto. Nosotros nos unimos y luchamos juntos por la fe del evangelio. En un mismo espíritu, nuestras vidas están unidas, combatiendo unánimes por la fe del evangelio.

**Filipenses 3:20**

<sup>20</sup> Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

El significado completo de nuestra ciudadanía se realizará cuando Cristo vuelva por nosotros y nos tome para estar con él para siempre. En aquel día entenderemos por completo lo que significa ser un ciudadano del cielo. Hasta entonces, hemos de conducirnos como ciudadanos del cielo; al estar firmes en un mismo espíritu, teniendo nuestras almas unidas, combatiendo juntos por la fe del evangelio, y esperando con ansias el regreso de nuestro Señor y Salvador cuando nos lleve a nuestra morada en las alturas, de donde ya somos ciudadanos.

Por Don Haggerty